

C Cartas

Los desafíos que esperan al próximo gobierno

●Señor director:

Cada vez que comienza un nuevo gobierno, la ciudadanía abre una ventana de esperanza. Las familias esperan que quienes asumen conduzcan con transparencia y visión de futuro, porque los desafíos que tenemos delante son palpables: un crecimiento económico que no despegue, cuentas fiscales que aprieten y necesidades urgentes en salud, educación y vivienda. A esto se suma la seguridad, que hoy es una preocupación diaria en los barrios y comunidades. Estos problemas no se solucionan con discursos, sino con políticas públicas que se sientan en la vida real de las personas.

En este camino, poco ayudan las oposiciones que bloquean o los partidos que se encierran en sus propias trincheras. La política debe volver a escuchar a la gente, a quienes esperan respuestas concretas más que peleas interminables. Lo que necesitamos son acuerdos amplios, donde las diferencias se conviertan en ideas que suman y no en muros que dividen. La humildad para reconocer errores y la disposición al diálogo son las mejores herramientas para avanzar, sobre todo en temas sensibles como la seguridad, que exige unidad y responsabilidad compartida.

Si como sociedad logramos dejar atrás la confrontación y ponemos en el centro las necesidades reales de las personas, podremos abrir un camino distinto. Un camino donde la política

se construya desde la colaboración y la confianza y donde cada ciudadano sienta que su voz cuenta. Ese es el desafío del próximo gobierno y también de todos nosotros: sumar voluntades para que la esperanza se transforme en un futuro donde el diálogo sea la base del progreso.

Raúl Salas Aguilera, periodista y ex alcalde de Chañaral

Casen 2024: La formación laboral como motor de la autonomía económica

●Señor director:

Según los resultados de la Encuesta Casen 2024, 600 mil personas salieron de la pobreza. Miles de familias que disminuyeron las urgencias y angustia inmediata, gracias a un sistema de subsidios que representa el 69% de los ingresos del decil más vulnerable. Es un avance innegable en el corto plazo para esas familias, pero el desafío es que ese alivio se transforme en un proyecto de vida autónomo. El subsidio es una base necesaria. Pero formación laboral pertinente, que genere desarrollo de capacidades para el trabajo, es el trampolín definitivo hacia la seguridad y proyección de esas familias.

Y la urgencia es estructural. Chile es el penúltimo país de la OCDE en habilidades de su población adulta, una brecha crítica, pues un trabajador con mayores competencias recibe el doble de ingresos por hora y enfrenta una

tasa de desempleo seis veces menor que uno menos calificado.

Con 750.000 trabajadores en riesgo inminente en sus empleos por la automatización, como reveló un reciente estudio publicado por el OTIC CChC y Comov, la empleabilidad debe ser una política de desarrollo y no una mera consecuencia. Necesitamos poner el foco con fuerza en la formación laboral. Formación pertinente y adaptada a las necesidades del mercado del trabajo. Un aumento considerable de la inversión en formación (en cantidad y en transversalidad). Ecosistemas con capacidad de generar iniciativas colaborativas, orquestando el impacto de cada uno de sus actores, para generar más valor que la suma de las partes. Son algunas de las fuerzas que podrían mejorar la precisión de un sistema que debe tener capacidades estructurales y musculatura, para generar el talento que las industrias y regiones del país vayan necesitando.

Desde quienes tenemos un rol intermediario en el sistema (como es el caso de la Corporación de Capacitación de la Construcción), urge una fuerza hacia la innovación de lo que nuestra industria puede ofrecer en materia de impacto social. Diagnósticos claros por industrias y regiones. Levantamiento de iniciativas colaborativas que resuelvan los desafíos priorizados, con acciones rápidas y claras, y objetivos a la vista. Conexión de puntos, exploración permanente de nuevas soluciones y generación de diálogo entre actores. Solo algunos de los ingredientes que permitirían gene-

rar verdaderos cambios en las reglas del juego.

Al iniciar este 2026 con un nuevo ciclo político, el desafío nacional es consolidar un modelo de desarrollo que ponga el talento al centro, especialmente porque superar la pobreza requiere que Estado y sector privado trabajen juntos para transformar la capacitación en una herramienta estratégica. Solo así la seguridad que hoy entrega el subsidio se convertirá mañana en la libertad que otorga el talento propio.

Bárbara Veyl, gerenta de Vinculación e Innovación Social del OTIC CChC

Prioridades para la minería chilena

●Señor director:

Este 2026, la minería chilena enfrenta un punto de inflexión. A un escenario internacional marcado por la transición energética y la demanda por minerales críticos, se suma el debate interno sobre el rol del Estado, la certeza jurídica y la urgente necesidad de reactivar el crecimiento. En este contexto, el nuevo gobierno tiene la oportunidad de volver a posicionar a la minería como una aliada estratégica del desarrollo país.

El primer desafío es recuperar esas garantías jurídicas y regulatorias. Señales ambiguas, extensos procesos de evaluación ambiental y la "permisología" han afectado las inversiones. Asimismo, la minería debe ser aborda-

da como una política de Estado. La principal industria productiva del país es también un aporte concreto a la descarbonización global y el combate contra el cambio climático. Estos importantes atributos exigen acuerdos transversales y una modernización del Estado que supere la fragmentación.

El vínculo con los territorios, el fortalecimiento del capital humano, un mayor acercamiento a la ciudadanía y la apuesta por innovación y tecnología completan una agenda estructural imposterizable. Chile necesita volver a crecer y la minería es una de sus principales palancas. Recuperar la confianza y proyectar una industria competitiva, responsable y con sentido de futuro, es una tarea urgente y compartida.

Francisco Lecaros, past president y director de la Fundación Minera de Chile

El Diario de Atacama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a director@diarioatacama.cl, o a la dirección Atacama 725-A, Copiapó.